

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCIÓN Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

> Ingenieros electricistas = Ingenieros Mecánicos
> Ingenieros Agricolas ——
> Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482 Numeroso profesorado escogido è inteligente INGENIERO DIRECTOR

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse siempre de la siguisnte manera:

Sr. D. JULIO GERVERA BAVIERA INGENIERO

Apartado 66

VALENCIA

Kabilitación de Clases Pasivas Constitución, 73.--Telefono 535.--San Fernando Centro

general para la provincia de Cádiz de las Compañías aseguradoras inglesas

CONSOLIDATED

Seguros sobre la Vida

de

THE

de

Germán Córdoba García Profesor Veterinario.

Constitución, 44.-San Fernando.

Bazar Inglés

SOBRINOS DE FERNANDO DE LABRA y C.ª Calle Ramon Auñon, esquina á Rodolfo del Castillo SAN FERNANDO

Ferretería, Pinturas y artículos para la Marina.

BAZAR REPETTO

ROSARIO, 17 Y 19.-ROTA

Loza, Cristal, Porcelana, Muebles, Ferreteria, Calzados, Alpargatas, Objetos de Escritorio y artículos de Bazar.

MANUEL SANCHEZ CABALLERO

Café, Vinos y Licores MANZANILLAS DE ACREDITADAS MARCAS Canalejas, 3.-ROTA

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

MIGUEL GARCÍA VAZQUEZ Rosario, 2. - ROTA

Dositeo Rodríguez Fernández

Ramón Auñón, 18.-San Fernando.

Fábrica de Gorras de todas clases, al por mayor y menor.

GALLARDO Y ALBA SAN FRANCISCO, 21.-CADIZ

Anuncian a su distinguida clientela haber recibido todos los artículos para la presente temporada.— Especialidad en tejidos de gran fantasía.

de Francisco

JEREZ Y SANLÚCAR

Pedid en todas partes el exquisito Amontillado POLO, la afamada Manzanilla SOLITA y el legítimo Vermouth Torino DIAVOLO.—Grandes existencias en Manzanillas.

Depósito en San Fernando:

Caramé y Pineda.

Constitución, 73.

Teléfono, 35.

José María González Arjona

LABRADOR

COSECHERO DE VINOS

ESPECIALIDAD

Tintilla de Rota ROTA

—Domicilio Social: Constitución, número 191——

SAN FERNANDO (CÁDIZ)

TELÉFONO NÚMERO 547

Exporta a todos los mercados del mundo sus riquísimos e higiénicos productos.-Sal marina depurada e insustituible para toda clase de salazones y usos domésticos.-Precios del lastre puesto al costado del buque en la bahía de Cádiz, 25 ptas.—Para detalles dirigirse al Presidente o al Secretario general, D. Enrique Garrido y García.

REAL, 232.- San Fernando (Cádiz).

Preparación para la Escuela Naval Militar y Carreras del Ejército

DIRECTORES

Don Alfredo Pardo, feniente coronel de Ingenieros de la Armada. Don Juan de Bona, feniente de navío.

Resultado obtenido en las oposiciones últimas:

Número total de opositores, 132.—Número de alumnos aprobados de todas las asignaturas, 42.—Número de alumnos presentados por este colegio, 12.—Plazas obtenidas, 9.—Aprobados sin paza, 1.

Nombres de los alumnos aprobados con plaza:

D. José M. Ragel, D. Pedro Aubaredes, D. Miguel Buiza, D. José Noval, D. Francisco Pemarfin, D. Ralael Sánchez Nieto, D. Ramón Aubaredes, D. Isidro Sáiz, D. Luis Miquel y D. Federico López y Ruiz de Somavia.— Los Sres. Buixa, Noval, Pemarfin, Sánchez, Miquel y López, se presentaban a oposiciones por primera vez, y de ellos, los Sres. Novays Sánchez, con la edad minima.

Se admiten internos.—Para informes dirigirse a uno de los Directores.—Pedid Reglamentos.

LA ISLA

----- Revista Ilustrada Independiente, de desensa local y regional

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

SUSCRIPCION:

En San Fernando... 1 pta. al mes. Fuera.......... 3'50 trimestre

PAGO ANTICIPADO

La correspondencia al Director, calle de San Joaquin, num. 5.

No se devuelven los originales que se reciban aunque no se publiquen.

Anuncios

a precios convencionales



Una Fuente de Españolismo de de

or las cumbres del Poder han pasado los hombres políticos, sembrando las ideas de sus programas en las masas que les siguen, creando organismos para impulsar la vida del Estado, queriendo engrandecer la Patria y hacerla viril y fuerte, capaz de afrontar todas las tragedias del infortunio y de la adversidad.

Inteligencias próceres, voluntades enérgicas, caracteres de un alto nivel moral, han tenido los destinos supremos de la nación en estos últimos años, y hemos visto que nuestra acción internacional era nula, que la expansión española encontraba obstáculos, que una República imperialista manchaba la limpia historia de la raza hidalga y hacíala víctima de inicuos despojos.

El pensador y patriota, analizando en pormenor y en

Al abrirse hoy de nuevo el Parlamento, con mayoría liberal, le dedicamos este recuerdo de constante admiración, al que fué una gloria de la elocuencia y de nuestra Patria.

conjunto este fenómeno que presenta la sociedad española, halla la decadencia de la Patria en el error gravísimo de esos legisladores ideólogos, que cambiaron y moldearon las costumbres y las leyes según su arbitrariedad, y no las hicieron, secundum consuetudinem patriæ.

Los organismos que nacen del Estado, y que de él se derivan, no tienen la vitalidad de la raza, no responden a la escuela histórica de nues ras pasadas grandezas, y por eso, todo se ha relajado, y nuestro estado social como nación es inferior al de los otros pueblos de Europa y queda mal parado al compararse con los extraños.

Pero no hay todavía, ni sobre Europa ni sobre el mundo entero, un hogar y una mujer que se levanten más alto que el hogar y la mujer española, como afirma el más grande de los oradores contemporáneos.

La mujer española es la única que mantiene viva la llama del patriotismo; con el soplo de su amor enciende esas ascuas, que dan calor y vida a las empresas grandes, a los arrestos valientes, al imperativo del deber.

Y cuando la vida de la Patria está en peligro y la hora aciaga de la derrota y de la humillación pone desmayos y flaquezas en todos los defensores del suelo nacional, quedan en pie, sin rendirse ni capitular, el hogar y la mujer española, como representantes del espíritu cristiano, que transforma los corazones, elevándolos hasta las cimas luminosas del heroísmo.

La supremacía del hogar y de la mujer española, débese a la influencia religiosa, que no ha podido neutralizar el indiferentismo moderno; y si en ese hogar el alma nacional ha vibrado con sones de epopeya, y sus guerreros tocaron con el acero de sus espadas en todas las cumbres, a la mujer cristiana corresponde, que supo convertir el hogar en templo de las glorias de España y escuela de virtudes cívicas.

MANUEL GALLEGO CASAS.



NUESTRO AGRADECIMIENTO

o esperábamos, ciertamente, que nuestra humilde revista, dedicada en honor del Principe de los Ingenios, el inmortal Cervantes, habia de obtener una tan bondadosa y favorable acogida.

Ha rebosado de nuestras aspiraciones esa aceptación tan noble y tan franca que se nos ha dispensado, y constituye para nosotros ese hecho, un legítimo orgullo de satisfacción, impresionando nuestra alma, con los caracteres de la

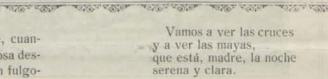
más profunda gratifud.

50 De 50 00

Esas manifestaciones de simpatías, esas nobles felicitaciones, las recogemos en lo más profundo de nuestro corazón, para que constantemente consideremos, con cuanta admiración se demuestra el pueblo español, para honrar y venerar, a la ligura más gigantesca de nuestra patria, aunque el medio de la dedicatoria, no haya sido con la suntuosidad de que era digno el gran Miguel Cervantes de Saavedra.

- Cumplimos ese deber ciudadano, con todos nuestros entusiasmos y con toda nuestra voluntad, y al recibir esas pruebas de estimación por los que son buenos, nobles y generosos, nos dieron los alientos y nos ayudaron, a poder disfrutar de la íntima satisfacción, que es el gozo mayor que puede experimentarse en la vida.





15t (0 . . 6) to.

N el mes de las flores, bello, esplendente, cuando todas las ramas dan sus olores y gozosa despierta la tierra ufana, cuando el sol con fulgores nos da alegría y las aves con trinos nos dan amores, entre todo el conjunto de la armonía, no hay ninguno que iguale por su hermosura, con el culto divino que el pueblo rinde en la fiesta devota de Cruz de Mayo.

Madrecita del alma, calla y no reces, que allí viene el mancebo que a mí me quiere,

Colocado en pequeño retablo, al que cubren cortinas y paños, entre ramos que prestan aromas, entre luces que irradian destellos, se eleva ferviente el símbolo sacro, la enseña cristiana, que recibe homenaje cumplido de mozos y hembras, de niños y viejos, que cantan y rezan, que piden amores, que lloran sus penas ante el ara innegable de la cruz bendita, del sagrado emblema.

Ante la cruz de flores que besa las almas, que implora doliente, en el ritmo de la fiesta, entre bulla y algazara, tiene el hombre una plegaria por su esfuerzo y por su fe, y la madre cariñosa, alma grande de bondades y de amores, reza y pide por aquel hijo soldado que la Patria fía en su honor.

La musa del pueblo, que está siempre ávida de imprimir el gracejo en sus notas, ha cantado riente en sus coplas sentidas la graciosa fiesta: «Cruz de rosas y adalias, cruz de ideales, luminar refulgente, potente faro, cruz galana de Mayo, bendita seas.»

B. CELLIER.

Esta Revista tiene gran circulación en España y América





L cielo, cubierto de nubes, semejaba enorme pizarra dispuesta para que en ella fuesen resolviendo ecuaciones, despejando incógnitas y solucionando problemas, aquellos hombres, que tristes y silenciosos, marchaban tras de los mortales despojos de sus hermanos, que cubiertos de flores y coronas, eran conducidos al sagrado lugar donde para siempre reposan las veneradas cenizas de los héroes y de los ilustres marinos de mi Patria.

Majestuoso y so-

lemne resultó el acto, y mi pueblo querido, mi noble ciudad de San Fernando, tan unida siempre a la Marina, tan identificada con ella en sus penas y en sus alegrías, quiso asociarse al duelo, concurriendo el vecindario civil y dando verdadero carácter del sentir popular, del espontáneo dolor, a la solemnidad oficial.

Nada más simpático ni que conforte más el espíritu, que ver al pueblo en íntimo contacto con los defensores de la honra nacional; siempre fueron grandes las naciones cuyos soldados fraternizaban con el pueblo; y el abrazo estrecho de un paisano con el militar es, y será siempre, el símbolo sagrado de la santa integridad del territorio.

¡Desdichados los pueblos que guarden animadversión a los soldados; desventuradas las naciones cuyos ejércitos tengan jefes poseídos de soberbia necia, signos indudables de ineptitud, que traten torpemente de impedir el contacto fraternal de los ciudadanos con los que ciudadanos fueron antes de empuñar los honrados armamentos!

Con esa conducta suicida estarán laborando la ruína de la Patria, y al engendrar el odio, al granjearse las antipatías de las masas populares, arrastrarán en su corriente algo tan sagrado y tan sublime como es el santo amor al Ejército.

Por eso resultaba hermoso el espectáculo de ver a todo un pueblo rodeando los armones que conducían los féretros; y ví a hombres, vistiendo la honrada blusa del obrero, descubrir con respeto sus cabezas al pasar ante ellos esos restos gloriosos de otros hombres, que igual en condición a los demás mortales, tenían sobre nosotros la grandísima ventaja de haber luchado bravamente en defensa de la Patria hasta perder su vida en la demanda.

Marchaba lento, pausado, el fúnebre cortejo, dejando a retaguardia el militar Arsenal de la Carraca; y al fijar nuestros ojos en aquel abandono, en aquel caño tan estratégico y todavía sin dragar, en aquellas gradas desiertas, y al contemplar arrinconado el casco del primer submarino de guerra, pensamos que tal vez aquellos restos humanos no lo fueran hoy, si el gran Peral hubiese sido comprendido por los que no quisieron, no supieron o no pudieron entenderlo.

En el muelle de San Fernando se admira la histórica Numancia, que debiera servir de tradición y de gloriosos recuerdos, pero que en esta España de los Sanchos, está destinada a ser vendida a un baratillero; y así caminando, y así alejándonos y mirando la inmensa pizarra del cielo, nos parecía leer esta fatal palabra: ¡Remordimiento!

M. PECE CASAS.

;ILUSION!

Como emblema de luz y de alegría vino a mí su figura soñadora... ¡Así llegan a trocarse con la aurora las sombras de la noche por el día!

Fué mágica ilusión, encanto; sueño al ver mi dicha sin temores llena que al fin despierto sin hallar al dueño y en su lugar encuentro sólo pena.

Huyó por siempre ya mi idealidad; trocóse en llanto mi sonora risa y con ella se fueron ilusiones, quedándome tan sólo realidad que ahuyenta para siempre la sonrisa y mata sin piedad los corazones.

CONCEPCIÓN ROMERO GUTIÉRREZ.

LA MUERTE DEL JUSTO

En el lecho del dolor agonizaba un gitano, teniendo a su alrededor a la derecha, el doctor, a la izquierda, un escribano. Un fraile que le auxiliaba fervoroso y elocuente, mientras la cruz le mostraba, con sus frases le exhortaba a morir cristianamente.

—Ya—le decía estás listo; ya tienes mis bendiciones; en llamarte justo insisto porque mueres como Cristo...

— Si, padre, entre dos ladrones.

S. M. el Rey

El Secretario Darticular

de S. Mr. el Rey

B. L. TR.

Al Señor Don Gaspar Ruiz Hernández, y en

nombre de D. TI. liene el gusto de darle las más

expresivas gracias por los ejemplares de esa Re-

vista que se ha servido dedicarle y que han sido

el ejemplar que lambién ha lenido la bondad de

Emilio Il laría de Corres

aprovecha gustoso esta ocasión para ofrecerle las seguridades

Dalacio 28 de Abril de 1916.

cura del regimiento y su Señora ama.

Ya supondrás que, para evitar Tiquis miquis, aun-

que hoy está todo Por las nubes, pienso echar ese día

la casa por la ventana; entre El aderezo para la novia.

Las flores para las muchachas y Los dulces de la bo-

da, me voy a gastar unas pesetas. Y excuso decirte que tendré que sacar El fondo del baúl, pues me pon-

dré El sombrero de copa, El gabán de pieles, Los

pantalones negros. El chaleco blanco, Los zapatos

Al propio liempo le agradece muy sinceramente

del Real agrado.

de su más dislinguida consideración.

enviarle.



San Juan de Luz 30 de Marzo 1916.

Amigo Perecito: Ahora sí que digo ya A casarse tocan, pues has de saber que Al fin me caso. Así es la vida. Aquel Don Juan Tenorio de siempre, aquel de El genio alegre, que pasó la flor de su Juventud entre Ninfas y sátiros y que solo conoció el Amor a

obscuras, viendo ya De cerca La moral en peligro, y ante el temor de una Vida alegre y muertetriste, deja ya La república del amor, donde Las mujeres son El diablo con faldas (según El decir de la gente), y corre a El club de las solteras o a El acreditado Don Felipe en busca de La feliz pareja, que logre hacerle El hombre feliz de la tierra. Al fin y al cabo El hombre es débil, y. para evitar La caida, debe huir de Las bribonas como de El mismo demonio, pues ellas son La cizaña de El matrimonio civil y siembran La mala semi-Ha entre La buena gente, con todas Las de Cain.

Yo sé muy bien que El dinero engaña, y por eso no he buscado, como El marido de la Tellez, una mujer rica, A fuerza de arrastrarse. ¡Eso jamás! ¡Antes La tonta de capirote!

Sostengo la teoria de que El dinero y

el trabajo son enemigos irreconciliables, y por eso prefiero vanagloriarme del segundo para, con él, vencer al primero. Y así es, efectivamente. La chavala de mis Sueños de oro, por la que siento una pasión Más fuerte que el amor, y a la que ella corresponde con un Amor ciego, no es precisamente de La escuela de las princesas, pues es humilde La cuna donde nació; pero es, en cambio, Casta y Pura como la Azucena y limpia como Los chorros del oro.

La boda se verificará el día del Corpus Christi en La capilla de Lanuza de La aldea de San Lorenzo. Bendecirá la unión El cura de la aldea, asistido por El cura de Longueval y El monaguillo. Para mayor solemnidad del acto, se celebrará La misa a grande orquesta, pues El organista de Móstoles tocará el órgano como él sabe hacerlo, lanzando al viento toda La alegre trompeteria, y Los chicos de la escuela cantarán El motete. Durante la ceremonia habrá Ruido de campanas y, al salir de la iglesia la comitiva, El tambor de Granaderos y La banda de trompe-

tas tocarán La marcha de Cadiz v se obtendrán algunas Instantáneas, en las que se verá reproducida

Después, los novios saldremos en dirección a la corte, aprovechando El tren de los maridos, por haber desistido de ir A Sevilla en el botijo, y luego marcharemos de Madrid a Paris, donde ya no hará Ni frio ni calor, en cuyo punto pasaremos dos meses En plena luna de miel, con La gue-

El padrino del ne-Perfecta, Pepita Reyes, El Sr. Joaquin, Pascualica, La senora capitana, El joven telémaco, Pedro Minio, González y González, El

Mi misma cara.

rra santa.

ne (el nene soy yo) será El gran tacaño de mi tio Nicolas, El tio de Alcala, como yo le llamo, quien me ha prometido que pasará de espléndido El regalo de boda, y actuará de madrina la buena Doña Clarines, contando entre los invitados a Doña

Esta Revista tiene gran circulación en España y América

de charol, La camisa de la Lola y Los guantes del cochero.

Antes de que llegue ese dia, pienso obsequiar a los amigos con una Cena de despedida y que pasemos juntos La gran noche. A Los postres de la cena se beberá Pedro Ximénez y Chateau Margaux y habrá una Juerguesita. Hasta El místico de El pobre Valbuena va a bailar esa noche El morrongo.

Conque, ya lo sabes. Estás invitado a todo. Ah, se me olvidaba; pasaremos dos días en el Campo de armiño.

Te abraza El amigo del alma,

Pepe Gallardo.

Por la copia,

JOSE MANZANO



EL COMANDANTE GENERAL DEL APOSTADERO

Exemo. fr. f. Ricardo Pernandez de la Puente

існо respetable y distinguido marino es natural de Cádiz, en donde nació el 6 de Julio del año 1855.

Ingresó en el servicio como aspirante de la Escuela Naval, en Abril de 1871.

Es ayudante honorario de S. M. el Rey, y está en posesión de las condecoraciones siguientes:

Medalla de Joló, medalla de la campaña de Melilla y medalla de Alfonso XIII.

Es caballero con gran cruz y placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, de la Orden del Mérito Naval con distintivo rojo y blanco, de primera y segunda clase, y benemérito de la Patria.

Ostenta los títulos de Ingeniero y Torpedista,

Durante el tiempo de su carrera ha desempeñado importantes destinos y mando de varios buques, navegnado por los mares de América, Asia y Europa.

Fué jefe de trabajos en el Arsenal de la Carraca.

Estuvo de segundo comandante en el crucero *Princesa de Asturias* en el año 1909, encomendándosele el proyecto de pasar del Mediterráneo a Mar Chica la lancha *Cartagenera*, demostrando su mucha competencia.

Siendo capitán de fragata desempeñó el mando del Urania, y como capitán de navío fué comandante del guardacostas Numancia, hasta el año 1910, que desarmó dicho buque en el Arsenal de la Carraca.

La Isla se complace en ofrecer sus respetos, dando la bienvenida, al nuevo comandante general de este Apostadero, de quien espera, por sus brillantes condiciones, que su gestión ha de ser altamente favorable para los intereses de la Patria, de la Marina y de San Fernando.

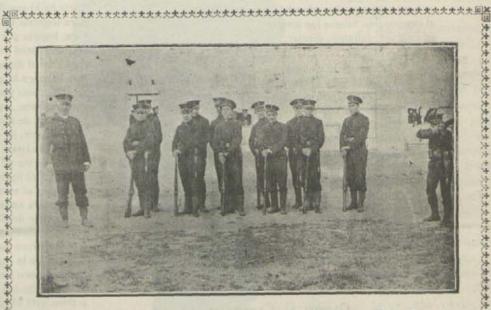
CARLES OF THE SECOND SE

EL CINCUENTENARIO DEL CALLAO

SISTIMOS al funeral que se celebró en la Parroquial Castrense de San Francisco el día 2 de Mayo, fecha que se cumplen cincuenta años del combate más glorioso de nuestra Marina de guerra.

Fué un acto sencillo, hermoso, patriótico y emocionante, al contemplar las figuras venerables de los supervivientes, que dieron una nota de sublime sentimiento dedicando sus oraciones por aquellos compañeros fallecidos en aquella jornada tan heroica.

Cuando los corazones se demuestran tal como son,



(Fotog. Quijano.)

Los Caballeros Alumnos de nuestra Escuela Naval Militar, realizando ejercicios prácticos en 12 Batería Doctrinal.

con la sincera sencillez, sin los aparatos artificiosos, parece que se impresiona más el alma en amor y en gratitud patriótica, y eso ocurrió en los sufragios religiosos del 2 de Mayo en San Francisco por las víctimas gloriosas, españolas, del combate del Callao.

Esta Revista tiene gran circulación en España y América



(A la memoria de Manolo Grijuela, el amigo inolvidable y malogrado).

> Nunca se me olvidará un amanecer de plomo pasado en el cementerio.

Una amistad remota y verdadera
—se remontaba allá por los albores
de la niñez—mi corazón guardaba
con religiosidad sencilla; pero
al fiero golpe de la Parca aleve
quedó su vida rota cuando apenas
probó de juventud el verde fruto.
¡Con honda pena le lloré yo entonces,
con honda pena le recuerdo siempre!

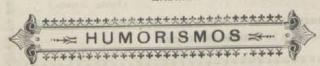
Nunca se me olvidará un amanecer de plomo pasado en el cementerio.

..........

Al cortejo segu', triste y sombrio con la pena en el pecho taladrado y en los labios el gélido silencio del dolor. Y después, cuando la noche su negro manto sobre el mundo puso, al camposanto fuimos los amigos su cadáver, callados, a velar.

Y cuando la mañana rompió la gasa obscura y vino la blancura radiante de color. Cuando los pajarillos en el retiro santo dijeron como un canto de fúnebre color. Cuando las florecillas sus pétalos abrieron y sus perfumes dieron pletóricas de olor, aquel amigo bueno fué a la mansión postrera mientras la Primavera radiaba de esplendor.

GABRIEL G. CAMOYANO.



Equivocación.

-¡Qué linda pantalla de lámpara has comprado, querida; has tenido muy buen gusto—observa el esposo.
 -¡Pantalla de lámpara! — gritó la esposa indignada.—

Ese es mi sombrero nuevo.

Buen vecindario.

-Señora, soy el afinador que viene a afinar el piano.

-¡Pero si yo no lo he mandado llamar!
-Ya lo se; es el vecino de al lado quien me ha hecho venir.



Esto que muy al oído le voy a decir aqui no es para ser repetido, pues resulta para mi un tanto comprometido.

No está bien, ni se concilia el que un padre de familia diga, lo que a decir voy, y menos que nunca, hoy, ¡hoy que es viernes de vigilia!

Mire usted, sin tonteria; si yo fuese hombre soltero con algo de simpatia y tuviese de dinero lo que tengo de alegria...

Muy pronto, en un santiamén los dos... ¿usté ha comprendido? usted y yo... ¡de chipén! ¡bamos a armar más ruido que la máquina del tren.

No haga gesto de protesta ni sufra violentas crisis, ni me mire descompuesta con esa cara de fiesta como diciendo... ¡a mi picis!

¿Que no me iba usté a querer? ¡pues ya lo creo que si! Escuche lo que iba a hacer para lograrla volver loca, loquita por mí.

Como usted es cubanilla (perdone el diminutivo mas lo exige la quintilla), alegre, ufano y altivo me compraba... una sombrilla.

Un traje de nipe... o napa...
quiero decir, de esa tela
que es ligerita y que tapa;
y en la cerviz mi pamela,
es decir, mi jipijapa.

Y usted al verme un invierno siguiéndola amante y tierno por la calle de Serrano, con la sombrilla, y el terno y el sombrero de verano...

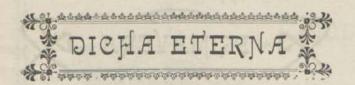
O perdía la razón ante la *fresca* visión de un cariño tan sincero... o tiene usté el corazón a catorce bajo cero.

Se debe usté de alegrar de que yo huela a peroles y a cazuelas y aun a hogar, y no me pueda comprar ni trajes ni quitasoles.

Porque si no... óigalo bien: aunque no hubiese querido usted y yo... ¡de chipén! ¡bamos a armar más ruído que la máquina del tren.

PEDRO MUÑOZ SECA





L tren corre... ¿Habéis visto los campos de Sevilla en Abril? Los campos se visten de gala en honor de la primavera; la tierra, el cielo, el mar, el aire que pasa entre las hojas, las florecillas blancas y doradas

que ornamentan los caminos, las cañadas, las alturas, los remansos, todo re estremece, todo sonrie; llénase el cerebro de imágenes nuevas, el corazón de ansias desconocidas, olvídase el pasado, se piensa en lo futuro, parece que las nuevas imágenes nunca van a desaparecer, que las nuevas ansias pronto van a cumplirse, la flor nos inciensa, el aire nos acaricia, el cielo nos bendice, y con esta música sin nombre, deleite del alma y deleite de la carne, jugamos a seguir soportándolo todo: la vida, los hombres, y aun a soportarnos también nosotros mismos. El tren corre...

¿Y qué os importan los viajeros que van en ese tren? De dos he de hablar solamente: de una mujer y un hombre... Los más ricos, los más ilustres, los más felices de la tierra sevillana, donde nacieron y se amaron y donde acaban de casarse. El amor, la fortuna y la alegría les acompañan. Quisiera que me dijeseis qué otra cosa es preciso para ser feliz.

Él es emprendedor, generoso y gallardo; viajó mucho, aprendió mucho, trabajó mucho. ¡Es un hombre!
Ella... cuando el tren se detiene y miran los curiosos
del andén, tras el vidrio, su
cabecita nerviosa y pálida,
antójaseles una flor de estufa. Los pobres a quienes
prodiga su óbolo sonriendo,
la toman por una virgen
guardada entre cristales. Es
bella, joven, ama, la aman.
¡Qué bueno es Dios!

Llega la noche y el tren camina con gran estrépito de ganchos, topes, manivelas y rodaje. Al entrar en un túnel, aumenta el estrépito en la concavidad. Con la rapidez de la marcha, figuran arrancar las ruedas a los railes un silbido lúgubre, como la uña de un demonio arrancaría prolongada nota a un arco de fuego. De minuto en minuto, el pitar de la locomotora domina los otros ruídos, extendiéndose su eco, como imponente clamor de alarma, en toda la campiña, y al detenerse el tren en alguna estación, retumban los rugidos de las válvulas de escape en la inmensidad solitaria y silenciosa.

Van solos; el vagón está iluminado débilmente, pero se ven. Tiene el amor una luz recóndita que ilumina con la perfección posible la silueta, los contornos, los detalles, en fin, de la fisonomía del objeto amado.

Él está pensativo; la ama, la ama mucho, pero conoció muchas mujeres, conoció muchas historias de alegrías de matrimonios... alegrías que duraron semanas solamente, por buenos, por leales, por dignos que el hombre y la mujer fueran... No, no consistió en ellos; es la vida, la vida, que es muy amarga.

¿Y qué? La muerte en un instante de placer infinito ¿no es la solución perfecta de la felicidad del hombre?

Él ha trabajado, ha contribuído con su gran esfuerzo a la obra humana; pagó su tributo, aunque es joven, estudiando, trabajando, dignificándose desde la niñez. Ella... Él tiene ventiocho años; ella diecinueve. Él ha vivido mucho; ella empieza a vivir ahora. «No, ella no puede comprender los pensamientos del hombre.»

La mira. Lo primero que en aquel semblante se ve, son las pestañas. Está meditabunda. Tiene los ojos abiertos, fijos en él. Las pestañas suben hasta tocar en sus cejas y bajan hasta tocar en sus mejillas, como arcos obscuros de poderosa curva. En este instante son esos ojos un libro abierto por la página de más interés. El hombre quiere empaparse en aquella lectura y penetrar hasta el último rincón de su pecho. Diríase que esas pestañas dobles,



Hombre honrado, popular,

afable, culto en su hablar,

que varias veces ha sido

notable alcalde ejemplar

muy respetado y querido.

negras, larguísimas, son cubiertas enlutadas de un libro triste, abierto de par en par.

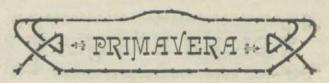
Él ha llegado hasta el fondo, ha leído y tiembla de pensar en lo que allí ha leído. ¿Adivináronle tal vez? Él ha leído:—¿Y por qué dudas de que yo quiera morir, aunque haya vivido poco?

La coge una mano; su calor suave, espuela parece que en el corazón se le clava, y la rodea con un brazo la cintura. Él tiembla; ella también. Sus cabezas van uniéndose, sus labios van a unirse, lenta, muy lentamente. Ella murmura, como si hablase consigo misma; —¡Dios mío, que dure siempre este beso.—Y el hombre, muy bajo. oyéndole su espíritu nada más, también dice:—¡Morir!

Tiemblan, sonrien, sus cabezas se unen, la sangre parece que deja de correr, el corazón parece que deja de latir. ¿Será verdad que el extravío de amor de dos, es remedo acabadísimo de la muerte?... No ven nada, no oyen nada, ni el pito del tren que lanza sus notas, como ayes de espanto, ni voces confusas, ahogadas, que parecen salir de otros departamentos, ni el rugido del vapor, ronco e incesante, como si la caldera hubiese abierto todos sus poros, para escupir de golpe el hálito de su pulmón formidable y la vida de sus entrañas. Y a la par, de pronto, rápido, como inundación de luz, cual mutación prodigiosa y lúgubre, ayes, estampidos, desgajamientos estruendosos, chocar horrible, como de mundos que se parten, y máquina, ténder, vagones que se doblan, se aprietan, se confunden, quedando al fin una montaña fatídica de fragmentos de herrajes, de cadenas, de tablones y de viajeros despedazados.

Amanece; el sol asoma. Su primer destello ilumina dos cadáveres: un hombre y una mujer. ¡Sus cabezas están unidas! ¡Sus labios están unidos! Las flores sonríen... El aire murmura no sé qué cosas. Allá, lejos, suena el esquilón de la ermita llamando a los fieles. En un alambre del telégrafo hay un pajarillo: desperézase, sacude sus plumas y echa a cantar.

M. MARTÍNEZ BARRIONUEVO



La golondrina africana roza, al pasar, los cristales de mi andaluza ventana, y en la pradera cercana suenan cantos matinales.

De violetas y esplendor la Primavera vestida, copa haciendo de una flor, me brinda el dulce licor del placer y de la vida.

Y descubre mi mirada áurea nave engalanada con flotantes banderolas, que abre una estela argentada en mar de celestes olas.

Canta en la nave el Amor en brazos de la Alegría, y el Ensueño embriagador besa el rostro seductor de la virgen Poesía.

En el bajel, nueve diosas, ceñidas de albos cendales y coronadas de rosas, pulsan liras melodiosas iy suenan himnos triunfales!

¡Deliciosa Primavera, con tu sol doras la esfera y alegras el corazón: tú eres la musa hechicera que enciende mi inspiración!

¡Arte, —primavera ufana yo amo tus himnos triunfales, aunque en nuestra edad liviana dobla fúnebre campana por todos los ideales!

MANUEL REINA



TRES SONETOS . POS.

LA VOZ DEL CAIDO

Yo soy el mártir que agoniza y calla y, resignado a su feroz tormento, no lanza ni un quejido ni un lamento y desprecia el valor que lo avasalla.

Rechazo la invasión de la canalla con la fe de mi honrado pensamiento, y, víctima de todos, ¡aún presento el deprimido busto por muralla!

Quienes hallen placer con mi derrota beban la sangre que en mi herida brota y hagan de su traición público alarde,

que un titánico esfuerzo de energía puede ser mi venganza en la agonia, iporque soy el caído, no el cobarde!

Federico Gil Asensio

IDEAL

Ojos de luz, tesoro de alegría; boca de grana en que la risa canta; un ruiseñor encierra su garganta, gorjeando una dulce melodía.

Muy pobre es en verdad la pluma mía, para cantar su seducción que encanta, pues su belleza es tal, su gracia tanta, que sólo pluma de oro merecia.

Con su cuerpo gentil y donairoso, con su charla de ingenua donosura, con su risa que suena a cascabeles,

al mirarla pasar, como envidioso de su fresca belleza y hermosura se marchita un manojo de claveles.

José Pontes

A UN MINERO

Trabaja sin descanso, sepultado de la tierra en los senos tenebrosos, que los hombres aguardan, codiciosos, el oro a los filones arrancado.

De atmósfera de muerte rodeado, no des tregua a los golpes fatigosos, que a tu dura labor los poderosos con eterno dogal te han amarrado.

¡Trabaja! que la suerte fementida por premio te dará vejez temprana, y el oro, que tal vez costó tu vida,

prenda de deshonor, quizás mañana se enroscará, cual sierpe adormecida, en el cuello de impura cortesana.

CAVETANO DEL CASTILLO-

ESTA REVISTA TIENE GRAN GIRGULAGION EN ESPAÑA Y AMERICA



Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados tos servicios de esta Compañía, en la forma siguiente: dos servicios mensuales a Cuba y Méjico, uno del

Norte y otro del Mediterráneo; una expedición mensual a Centro América; una expedición mensual al Río de la Plata; trece expediciones anuales a Filipinas; una expedición mensual a Fernando Póo.

y skiele skiele

Estos vapores admiten carga en las condiciones más ventajosas, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para, Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana y jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encontrasen trabajo.

Para informes : Delegación de la Compañía, Isabel la Católica, 3.-Cadiz

Grandes Talleres de Sastreria de José Moreno Utrera.

Grandes existencias en todas las temporadas, con las últimas novedades.—Especialidad en toda clase de uniformes para Ejército, Armada y Empresas particulares.—Especialidad de esta casa son los colores azules sólidos garantizados.

Impermezbies de goma y de paño impermeabilizado. —Se confeccionan toda clase de prendas en el tiempo que el cliente lo desee

Calles de San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto (toda la manzana). - CÁDIZ

Gran Innevaria

Teléfono 537.

San Pablo, 3 y 5.- San Fernando.

SAN CAYETANO

Café, Vinos, Licores y artículos varios VICENTE GARCÍA PÉREZ Calvario, 1.-ROTA

ULTRAMARINOS, COLONIALES Y CHACINAS

VISITACIÓN GUERRERO Dionisio Pérez, 2.- ROTA

Papeleria y Utiles de escritorio. RAMON AUÑON, 8.—San Fernando M. GONZALEZ

Comisiones y Representaciones.

Gran Despacho de Carnes

DE VACA Y DE CERDO Chacinas y Embutidos

Antonio Pizones Feniz

PESO COMPLETO Calle Rosario, núm. 1 ROTA

Panaderia "San José"

ANTONIO RAMOS LETRÁN

Excelente elaboración de pan de todas clases.

Cánovas del Castillo, 7.-ROTA

FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

de Fernando Buada y Villanueva

Jarabes para refrescos, Vinos espumosos especiales para mesa.

Comisiones, representaciones y de-Veracruz, 4 y 6.-ROTA

"EL DIRMANTE" -- Platería, Relojería, Optica de Manuel Duarte de la Serna.

Esta antigua y acreditada casa realiza todos los artículos, ofreciendo a sa numerosa clientela, infinidad de caprichosos objetos propios para regalos de boda y niños.—Ventas al contado y a plazos.—Se compra oro, plata y piedras finas. Ramón Auñón y Quevedo.-SAN FERNANDO.

Academia Preparatoria

para el CUERPO DE CORREOS

DIRECTOR:

Don José Bacciarini Palavichini.

Administrador de Correos de esta ciudad

Muñoz Torrero, 14.—S. Fernando.

H. ANTIGUO

Rosario, 12.-ROTA

Hospedaje módico: Servicio esmerado

NO HACER CASO DE LOS ACOMODADORES

Preguntad en la Estación por la NARCISA NO OLVIDARSE:

ROSARIO, 12.-ROTA

Máguina REMINGTON

ESCRIBE 🕿 SUMA 🗙 RESTA

SUCURSAL

Duque de Tetuán, número 32

-CADIZ -

PALILLERO EL

(Antigua de Oliva)

CULUMELA, 13 v MONTAÑÉS, 18. - CÁDIZ

Gran surtido en Paquetería, Quincalla y Artículos de punto. Especialidad en Juguetes.

Esta casa ha recibido extenso surtido de Tiras bordadas y Encajes, los cua-les ofrece a su numerosa clientela a precios baratisimos.

No comprar articulos sin visitar esta casa,-Precio fijo

Anencia General de Negocios

(Consultorio Económico Jurídice) Constitución, núm. 71, principal SAN FERNANDO

DIRECTOR GERENTE

D. José Garzón y Ruiz

ABOGADO Y AGENTE DE NEGOCIOS

Se encarga de gestionar y resolver toda clase de asuntos judiciales ó extrajudiciales, de naturaleza civil ó mercantil, en cualquiera localidad de España.

Horas de despacho: de 1 á 6 de la tarde. Consultas gratuitas, de 9 á 11 de la mañana.

Nadal - Garcia Francos

BAZAR, PAPELERIA Utiles de Escritorio é Imprenta

Trabajos tipográficos de todas clases y precios económicos.

Constitución, 82 y 84

SAN FERNANDO

Dr. D. Lus López Sacconne

Médico-Cirujano.

Real, 84.

San Fernando

Manuel

Médico-Cirujano, especialista en las enfermedades de los niños.

Cervantes, num. 7.

San Fernando.

VINOS DE JEREZ Y CHICLANA

D. Pedro González de la Torre y Kernández @

VENTAS AL POR MAYOR

TELÉFONO 63

SAN FERNANDO

CARNECERÍA

José Haro García

Carne de vaca y ternera de superior calidad.

Carne de cerdo y chacina á precios corrientes, garantizándose el peso y el aseo. Se sirve á domicilio.

GENERAL PASQUIN, 21

Salvador Garcia Suffo

San Fernando (Cádiz)

Propietario de Salina y Cosechero de Sal Marina

Representaciones y Administraciones de Salinas Y AGENTE DE SEGUROS

Horas de oficinas, de 9 á l.

Teléfono núm. 534.

Felipe anchez García

COSECHERO Y EXPORTADOR DE SALES

Representaciones y Administraciones.

AGENTE DE SEGUROS

CORRESPONSAL DEL "CREDIT LYONNAIS"

Teléfono 516.

SAN FERNANDO

ADITANA

SOCIEDAD ANÓNIMA

Naipes, Imprenta Litografía Fábrica de

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos relacionados con las Artes Gráficas Especialidad en carteles de Toros y Teutros y billetajes para espectáculos públicos.

DUQUE DE CIUDAD RODRIGO, 19 --X- CADIZ

GRAN BALNEARIO

Fonda

Ntra. Sra. del Rosario

Propietario:

D. Domingo Figueroa



PRODUCTOS QUÍMICOS

ROTA (Cádiz) Plaza de Alfonso XII-ROTA (Cádiz)

Enfermedades de la Piel.

POLICLÍNICA:

De 3 y media a 5 y media

Valverde, núm. 3, bajo

CADIZ